

Perú, con el nivel más bajo de apoyo a la democracia|

Diario de Cuyo

<https://www.diariodecuyo.com.ar/columnasdeopinion/Peru-con-el-nivel-mas-bajo-de-apoyo-a-la-democracia-20191008-0083.html>

La mayoría de los peruanos han manifestado en estos días que no confían en las instituciones democráticas.

Una nueva encuesta programada para ser lanzada el 15 de octubre debería activar las alarmas sobre el futuro de la democracia en América latina: el apoyo a las instituciones democráticas está en sus niveles más bajos desde que se inició la encuesta hace 15 años.

La encuesta del Barómetro de América latina se realizó en 20 países, entre fines de 2018 y principios de 2019. Muestra que sólo el 57,7 % de los latinoamericanos apoya la democracia, en comparación con el 67,6 % en 2004, según una versión preliminar de la encuesta realizada por el Proyecto de Opinión Pública Latinoamericana de la Universidad de Vanderbilt (LAPOP).

Uruguay, Costa Rica y Argentina, seguidos de Chile y México muestran el mayor apoyo a la democracia.

Pero en el otro extremo de la lista, Perú tiene la menor consideración por las instituciones democráticas.

Perú atraviesa su peor crisis política en tres décadas. El 30 de septiembre, el presidente Martín Vizcarra y el Congreso controlado por la oposición del país, en efecto, se despidieron mutuamente, dejando la nación por unas horas con dos presidentes: Vizcarra y su vicepresidenta Mercedes Araoz. La crisis se resolvió temporalmente, o avanzó, cuando Araoz renunció después de que el Ejército se pusiera del lado de Vizcarra. Ahora, se espera las elecciones legislativas de enero para elegir un nuevo Congreso temporal hasta las nuevas elecciones legislativas y presidenciales previstas para 2021.

Según la encuesta de LAPOP, sólo el 41,8 % de los peruanos confía en las instituciones

democráticas, y sólo el 28 % dice estar satisfecho con la democracia. Además, casi el 59% de los peruanos dijeron que apoyarían un golpe presidencial constitucional contra el Congreso.

Paradójicamente, Perú ha sido una de las mayores historias de éxito económico de América latina en las últimas décadas. El país ha crecido y reducido la pobreza de manera constante y, a pesar de una reciente desaceleración a un crecimiento del 4 % el año pasado, sigue creciendo más que el promedio de la región.

Pero el sistema político peruano se ha visto sacudido por el escándalo de corrupción de Odebrecht como el de ningún otro país. Las investigaciones sobre los millones de dólares del gigante de la construcción brasileño en sobornos a las principales figuras políticas han dado lugar a cargos contra los expresidentes peruanos Ollanta Humala, Alejandro Toledo y Pedro Pablo Kuczynski, así como contra el líder opositor del país Keiko Fujimori.

Los cargos relacionados con el escándalo de Odebrecht también llevaron al reciente suicidio del ex presidente Alan García. Ahora, prácticamente todos los expresidentes vivos de Perú están en la cárcel o enfrentan cargos de corrupción.

Por un lado, puede verse como un triunfo de la justicia. Por otro lado, algunos de ellos han sido encarcelados sin sentencia, bajo reglas controvertidas que permiten a los jueces poner a las personas tras las rejas antes de ser condenados. Es posible que los jueces peruanos hayan ayudado a crear un clima de desconfianza en la democracia misma, o tal vez sólo están haciendo su trabajo y deberían ser elogiados.

Pero lo aterrador de la crisis constitucional de Perú es que hay indicios de que el país puede ser un terreno fértil para un extraño autoritario. Y la mayoría de los otros países latinoamericanos corren el mismo riesgo.